



Plaza Pare Palau (Crevillent)

Julio Trelis Martí, José Ramón Ortega Pérez y Daniel Tejerina Antón

Publicación digital

Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2005

Editor

Fernando E. Tendero Fernández

Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2007

Depósito legal: A-981-2006



Nombre de la intervención:	Plaza Pare Palau
Municipio:	Crevillent
Comarca:	El Bajo Vinalopó / El Baix Vinalopó
Directores:	Julio Trelis Martí, José Ramón Ortega Pérez y Daniel Tejerina Antón
Equipo técnico:	Rafael Lozano Zumalabe, Francisco Botella Asencio y Raquel Ruiz Pastor
Autores del artículo:	Julio Trelis Martí, José Ramón Ortega Pérez y Daniel Tejerina Antón
Promotor:	Excmo. Ayuntamiento de Crevillent
Autorización:	2005/0888-A
Fecha de la actuación:	17/10/2005 – 2/12/2005
Coordenadas localización:	30SHX918357
Periodos culturales:	Siglos XV-XVI (necrópolis); siglos XIX-XX (ermita)
Material depositado:	Museo Arqueológico Municipal
Tipo de intervención:	Excavación arqueológica

SITUACIÓN DEL YACIMIENTO

Dentro del yacimiento genérico de Crevillent-Casco Urbano se halla al noreste del núcleo más antiguo de la ciudad la plaza del Pare Palau. Colindante con dicha plaza se halla un hospital de siglo XVIII que, desde 1885, funcionó como asilo y, finalmente, como colegio y centro sanitario. Frente al ingreso de dicho edificio se localizaba en el momento de la actuación un jardín con palmeras.

MOTIVACIÓN DE LA ACTUACIÓN

Este proyecto de actuaciones arqueológicas se realiza dentro del proyecto de urbanización de la plaza Pare Palau, promovido por el Excmo. Ayuntamiento de Crevillent.

En concreto, está motivado por encontrarnos en una zona de protección arqueológica, en cuyo solar puede documentarse la antigua ermita de Santa Anastasia, justo al sur del edificio del antiguo hospital del siglo XVIII. Se intenta verificar la existencia de esta antigua ermita en el subsuelo del actual jardín

interior, vinculado al hospital-asilo-colegio, y así poder averiguar si son verídicas las informaciones escritas sobre dicha ermita.

Su marco legal se encuentra en la Ley 4/98, del Patrimonio Cultural Valenciano –artículo 62–, y en el vigente PGMOU de Crevillent –artículo 32bis–.

La intervención arqueológica salió a concurso por parte del Ayuntamiento de Crevillent, siendo la empresa adjudicataria ARPA Patrimonio, S. L.

La intervención se basó en sondeos mecánicos que, ante la presencia de restos arqueológicos, se convirtieron en excavaciones en extensión en dos zonas concretas: el jardín del antiguo hospital, en el que se localizó una necrópolis y el asfalto de la plaza Pare Palau, en el que se halló el último nivel de uso de la antigua ermita de Santa Anastasia, documentándose también el nivel de destrucción, acaecido a mediados de los años cuarenta del siglo XX.

DESCRIPCIÓN DE LA INTERVENCIÓN

Sondeos mecánicos

La primera intervención se realizó en forma de sondeos mecánicos, que tenían el objetivo de verificar la existencia o no de niveles arqueológicos en el área designada, en torno al edificio del antiguo hospital.

- Sondeo 1. Se procedió a levantar las planchas de hormigón de la actual calzada y los niveles inferiores: un relleno justo por debajo del hormigón mencionado y un estrato de tierra y cantos de diversos tamaños y color anaranjado, que se interpreta como estrato geológico.

Durante una prolongación del sondeo anterior hacia el noroeste, se hallaron diversos niveles arqueológicos, pertenecientes al nivel de derribo de la ermita y a los restos (en planta) de la misma; después de confirmar la existencia de un pavimento y parte de la planta de los muros perimetrales, finaliza el sondeo mecánico en esta zona.

- Sondeo 2. Se realiza en el interior del recinto del hospital, y consistió en la excavación de una zanja de 5 m de profundidad que recorría prácticamente toda la longitud del solar anexo al hospital. Se hallaron diversos niveles con presencia de cerámica de diversos tipos y muy fragmentada. Tratándose de

niveles que descienden en una misma dirección y que contienen una gran cantidad de cerámica muy fragmentada; se interpreta (el conjunto) como estratos de relleno, con una posible intención de terraplenar o nivelar la pendiente que existía, pendiente cuyo recorrido aún es trazable a cierta profundidad. En el extremo sur de la zanja se hallaron restos óseos que se interpretaron como humanos, lo que motivó la detención del sondeo en profundidad, para comenzar los trabajos en extensión.

- Sondeos 3 y 4. Tras la realización de una zanja que recorre longitudinalmente el jardín (sondeo 2), se efectúan dos sondeos más en sentido diagonal, con la intención de abarcar la mayor cantidad de terreno posible. Se hallan niveles arqueológicos coincidentes con la estratigrafía del sondeo 3, al que, en parte, cortan. En este caso no se registró la presencia de restos óseos humanos.

Observaciones: una vez finalizados los sondeos mecánicos, se procedió al relleno de aquellas zanjas en las que se descartaron trabajos posteriores (cuando se completó la fase de recogida de datos).

Del estudio preliminar de la cerámica documentada en el curso de los sondeos, podemos extraer las siguientes conclusiones:

En el sondeo realizado sobre la calzada, al exterior del recinto del hospital, el registro cerámico, de cronología contemporánea (excepto dos fragmentos, que podrían ofrecer dataciones más antiguas –época medieval–) no es tan abundante, documentándose otro tipo de materiales, como los de construcción y decoración de la ermita, que nos ofrecen información sobre la distribución interna y la ornamentación del edificio.

En los sondeos realizados en la superficie del jardín, por el contrario, aparecen fragmentos pertenecientes a diversas épocas, que van desde el siglo XVII (con una presencia importante de cerámica murciana) hasta el siglo XX, con una presencia residual de cerámica medieval islámica y bajomedieval cristiana. Ello se explica por el siguiente motivo: los estratos documentados durante la realización de sondeos en el jardín del antiguo hospital han sido interpretados como parte de una nivelación del terreno, que en esa zona descendía bruscamente; seguramente estuvo relacionado con la construcción del hospital. Es posible que, para estas tareas de nivelación, se utilizaran restos pertenecientes a muy diversas épocas.

Excavación en extensión

Excavación en extensión realizada sobre los restos de la antigua ermita de Santa Anastasia

Se procedió a la retirada del nivel actual de asfalto y de los estratos preparatorios del mismo. Después se documentó un nivel de destrucción relacionado con la planta de la ermita en el que se recoge la presencia de diversos materiales de construcción y elementos ornamentales realizados en diversos materiales (como la madera y el yeso). Inmediatamente por debajo se localizó el nivel de pavimento de la ermita, formado por losetas de cemento hidráulico que crean composiciones (diferentes motivos sobre un ajedrezado, enmarcando regularmente un motivo cruciforme con los brazos trebolados y el centro perforado) a partir de dos colores, el blanco y el negro. Este pavimento se encontraba limitado, hacia el sur, por dos quiciales recortados sobre las losetas (del que solo se ha encontrado uno, el otro permanece por debajo de la acera) que permitían el movimiento de las dos hojas de una puerta, cuyo recorrido finalizaría en una pieza de metal situada a 1 m del quicial hallado. Un poco más hacia el sur, fuera ya del pavimento de losetas, se hallaron restos de un segundo sistema de apertura y cierre, consistente en dos quiciales (esta vez se hallaron los restos de ambos, aunque muy degradados). Para la construcción del edificio se debió excavar un rectángulo en el estrato geológico que fue “forrado” con una capa de yeso sobre la que se colocó el pavimento y la decoración de los muros.

La cabecera de la iglesia se encuentra situada hacia el noroeste. La única nave presenta una elevación que da paso a la zona del presbiterio, en la que se ubicaría el altar principal, cerrado finalmente por un muro. La interrupción en la disposición de las losetas del pavimento en esta zona, permitió ver una forma rectangular adosada al muro, sobre la que pudo haberse situado el altar. En cuanto a la articulación de la nave, se halló parte de la base de dos pilares, que podría haber servido de arranque a sendos arcos diafragma, que podrían haber dividido la ermita en varias zonas, siendo, además, parte estructural del conjunto (aunque desconocemos si nos encontramos ante una construcción abovedada o arquivada).

En cuanto al aparato ornamental del edificio, se ha delimitado la base de un altar lateral, situado entre las dos bases de pilares mencionadas más arriba, interpretándose como tal a partir de la observación de los restos de una ermita

más reciente, que se encuentra adosada a la cara norte del hospital. La información, por lo que respecta a la decoración, la podemos completar añadiendo que se han hallado restos de escultura realizada en yeso.

Dentro del presbiterio se hallaron los restos de una tubería de cerámica que cortaba el muro perimetral y el pavimento (de cronología, por tanto, posterior). Al otro lado del muro, se hallaron dos niveles de escaleras diferentes, superpuestos entre ellos y encerrados por dos muros no paralelos al de la cabecera de la ermita. En la parte de la nave que queda adosada a la pared del hospital resultó imposible realizar la excavación, por la presencia de una línea de media tensión debajo de la acera. Por ello, por este lado, desconocemos la relación estratigráfica exacta entre el hospital y la ermita.

Una vez que se delimitó y documentó el pavimento y los muros de la ermita, se procedió a levantar el pavimento de losetas, bajo el que se halló un estrato de preparación de yeso sobre el que se asentaba el pavimento y que formaba líneas (regladas) que recorrían la nave a modo de “guías” para la colocación de las baldosas. Este estrato de preparación fue también levantado, con la intención de buscar niveles anteriores de pavimentación, que finalmente no fueron hallados.

Excavación en extensión realizada sobre una antigua necrópolis en el jardín del hospital

Tras la documentación de restos óseos en una zona del jardín del hospital durante la fase mecánica, se pasó a una intervención en extensión manual. En dicha excavación se localizó un conjunto de 31 inhumaciones en fosa que cortaban el estrato geológico, pertenecientes a individuos de diferentes edades y situados en diversas posiciones, documentándose en decúbito supino y en decúbito lateral derecho. Todos ellos se localizaron con una disposición SW-NE (de la cabeza a los pies), con la cabeza en algunos casos ladeada hacia el SE. Es de reseñar que un 30 % de las inhumaciones eran infantiles y que algunas de las fosas tenían en su interior varios individuos, todos ellos al parecer de una misma fase cronológica.

En algunos casos se documentaron restos de piezas de metal, interpretados como ornamentos personales (una pulsera, una medalla), y, en dos casos, restos de estructuras de madera que pudieron hacer la función de separar un individuo de otro, contiguo.

También aparecieron fragmentos dispersos de cerámica en alguna de las inhumaciones que, en cualquier caso, podrían no estar relacionados con las mismas, ya que estas no presentaban ningún tipo de superestructura que las cerrara por la superficie, lo que pudo causar que materiales que originalmente no pertenecían al contexto de la inhumación acabaran mezclándose con ella, a partir de las diferentes remociones más modernas del terreno.

VALORACIÓN DE LA INTERVENCIÓN

Los restos del pavimento y de los muros hallados junto al hospital, en parte de la plaza Pare Palau, pertenecen a la ermita de Santa Anastasia, destruida en 1936. De la misma hay numerosas alusiones e informaciones orales.

Es importante constatar la existencia de otra ermita, en estos momentos también en desuso, situada al noreste del hospital y cuya construcción, en 1941, debió de estar motivada por la destrucción de la más antigua. Numerosas similitudes en los restos que permanecen visibles en ambas ermitas, permiten comparar la disposición del espacio interno en las dos construcciones.

En cuanto a la ubicación cronológica de la antigua ermita de Santa Anastasia, creemos que la construcción del nivel correspondiente a los restos hallados se realiza en un plazo que va desde la segunda mitad del siglo XIX a principios del siglo XX. El pavimento, construido en cemento, lo sitúa en ese período.

En cuanto a los materiales hallados en la ermita, y en concreto en el estrato de destrucción sobre el que se encontraba la pavimentación asfáltica de la plaza del Pare Palau, nos aparecen materiales de construcción (ladrillos de diferentes medidas, restos de morteros, fragmentos de la mampostería del interior de los muros); restos de la decoración del edificio, realizados casi exclusivamente en yeso (molduras, cornisas, enlucidos –que han conservado parte de la policromía original– y fragmentos de esculturas).

Si existió un nivel anterior de la ermita, o una ermita cuya ubicación no fuera la misma que la de la nave pavimentada hallada, lo desconocemos, aunque el registro cerámico aparecido en los sondeos realizados en el jardín del hospital, es decir, en una zona contigua a la que actualmente ocupa la antigua ermita de Santa Anastasia alcanza cronologías que van, especialmente, desde el siglo XVII al XX, con algunos fragmentos dispersos de material medieval.

En el jardín del antiguo hospital hemos documentado una necrópolis, en la que la mayoría de inhumaciones están en decúbito lateral derecho, además de otro grupo de individuos situados en decúbito supino, que en muchos casos presentan sus cabezas mirando hacia el sureste; nos encontramos, por tanto, ante grupos de religión musulmana que tratan de mantener sus costumbres religiosas (que incluyen un ceremonial y un ritual funerario concreto) en un período de dominio cristiano (población mudéjar).

La presencia de restos humanos nos dio la oportunidad de confirmar positiva o negativamente la hipótesis relativa a la cronología de la necrópolis. Las dos muestras seleccionadas (la primera de un individuo inhumado en decúbito supino y la segunda, en decúbito lateral derecho), fueron enviadas a los laboratorios Beta Analytic Radiocarbon Dating Laboratory, Miami (Florida), arrojando unos resultados de Cal 1390 hasta 1420 y de Cal AD 1440 hasta 1480, respectivamente.

Estos datos vienen reforzados por el hecho de que la población de Crevillent, con anterioridad a la expulsión, era en una elevada proporción de origen islámico y por lo tanto se trataba de población mudéjar.

INCIDENCIA DE LAS ACTUACIONES POSTERIORES A LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA SOBRE LOS RESTOS APARECIDOS Y PROPUESTA DE ACTUACIÓN

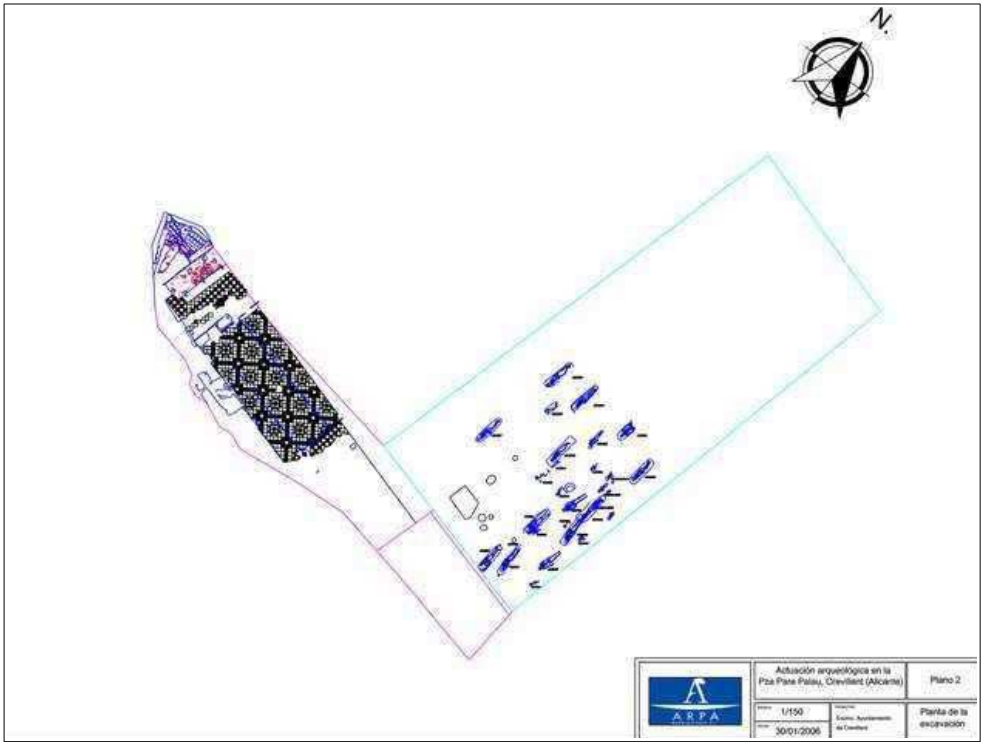
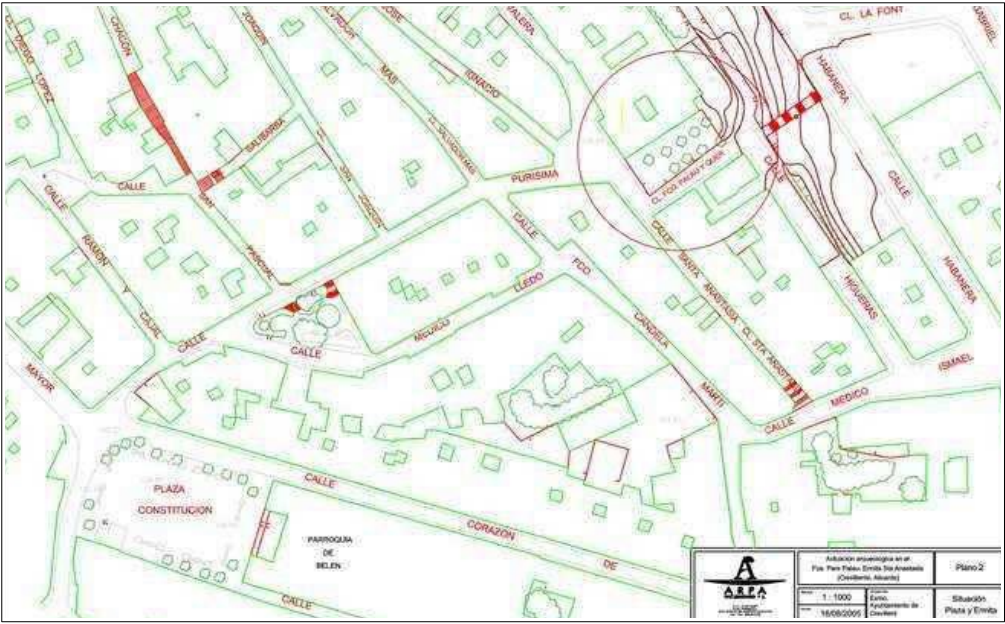
Dentro de los trabajos urbanísticos que se están realizando en el área de la plaza Pare Palau por parte del Excmo. Ayuntamiento de Crevillent, se contempló la necesidad de realizar previamente una intervención arqueológica sobre el área de la plaza y también del patio jardín del hospital, con la idea de confirmar la existencia o no de la antigua ermita de Santa Anastasia, antes de la remodelación de la zona.

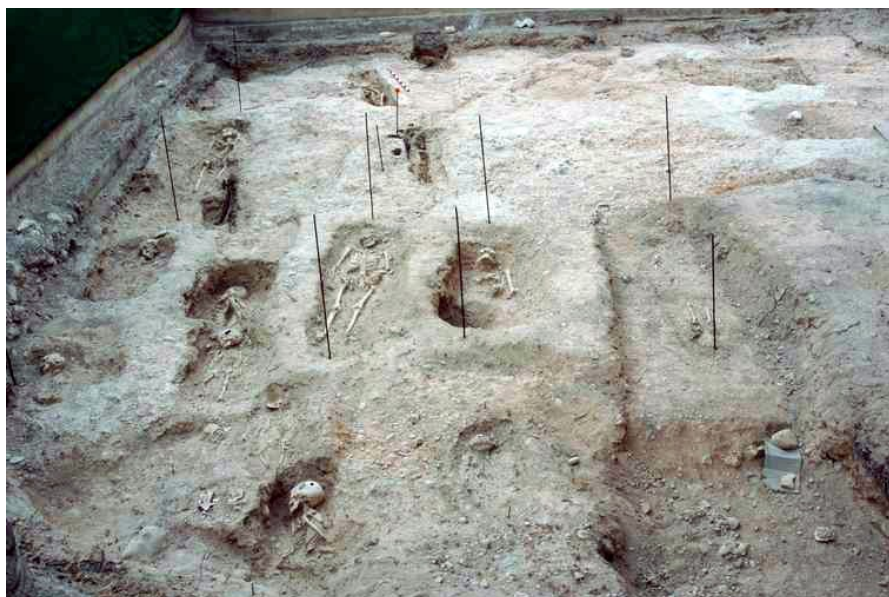
La aparición de parte de esta ermita ha hecho que la corporación municipal deje abierta la posibilidad de puesta en valor de este espacio religioso en el futuro, con lo que se ha optado por la extracción de la pavimentación de dicha ermita de forma numerada durante el proceso de excavación y se proponga el cubrimiento del espacio localizado de la ermita. Esto permitiría en el futuro la posible reconstrucción de la pavimentación original de la ermita, una vez restaurada, y su integración en el espacio circundante, cuando se actúe sobre el edificio del hospital.

PROPUESTA DE CUBRIMIENTO DE LA ERMITA DE SANTA ANASTASIA LOCALIZADA EN LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

Tras la finalización de los trabajos arqueológicos (una vez completada la fase de documentación y recogida de datos) se propone el cubrimiento del espacio localizado de la ermita, de cara a su puesta en valor en un futuro. La intervención se resume en la colocación de láminas de geotextil sobre los niveles arqueológicos exhumados, por encima de las cuales se ha dispuesto un estrato de grava.

De este modo, el área localizada de la ermita permanecerá sellada, siendo recuperable, si así fuera necesario, cuando se actúe sobre el antiguo hospital con el que colinda.





Vista general de la necrópolis mudéjar



Vista en planta de parte de la nave de la ermita de Santa Anastasia